



Incertidumbre con el mapa de titulaciones

EL RETRASO en el mapa de titulaciones y las sucesivas declaraciones del consejero de Educación, Juan José Mateos, está generando incertidumbre en el mundo académico sobre la definitiva reordenación de la oferta universitaria de Castilla y León.

Después de que a primeros de año, Mateos y los rectores alcanzaran un acuerdo para racionalizar los grados que ofer-

tan, tras una difícil y compleja negociación, parece que tanto esfuerzo ha caído en saco roto. El decreto elaborado para tal fin, anunciado para el mes de abril, todavía no ha visto la luz y, según el consejero, lo mismo puede ser publicado a finales de julio que ya en septiembre.

Aunque el retraso pueda ser atribuible a razones administrativas, como argumenta Juan José Mateos, no es de recibo el

baile de fechas que se ha venido produciendo. El mismo baile que el responsable de Educación ha marcado con el mapa de titulaciones negociado con las universidades de la Comunidad. Entre tanto, la aprobación de nuevos títulos, en su mayoría de universidades privadas, ha enturbiado las relaciones entre la Consejería y los rectores.

Ahora, según las últimas declaraciones de Mateos, no será

hasta enero del año que viene cuando la necesaria reordenación de los grados universitarios, que parecía tan urgente, llegue a ver la luz. Con ser esto grave, lo es más aún el hecho de que el consejero ya no da por válido el trabajo realizado hasta ahora ya que, según dice, todavía «se puede volver a valorar todo».

El problema es que con este lenguaje tan ambiguo, solo genera confusión y malestar. Si se ha roto la baraja, debe explicar de forma clara el porqué.